

EL SEGURO AGRARIO EN ESPAÑA



MIGUEL ANGEL SOLER IZNAOLA
JUAN FERNANDO GOMEZ SOTO

Ingenieros Agrónomos



EL SEGURO AGRARIO EN ESPAÑA

La agricultura es, entre los distintos sectores de la vida económica, la más propensa a sufrir los azares de la naturaleza. En la agricultura el hombre ha de enfrentarse a los elementos o fenómenos naturales que, con demasiada frecuencia, le resultan hostiles: pedriscos, incendios, sequías, inundaciones, heladas, humedad excesiva, escarchas, plagas, etc.

La extensión y la intensidad de estas inclemencias climáticas y epizootias varían de modo considerable de un país a otro y, aun dentro de un mismo país, de una región o localidad a otra, con arreglo a las características de su clima.

Aun cuando la ciencia y las nuevas tecnologías aplicadas por el hombre, en lucha constante contra tales inclemencias, han contribuido a reducir sus perniciosos efectos, la realidad es que debemos dar por sentado que dichos riesgos son inevitables y que pueden escapar del control y de las medidas de prevención que se adopten en cada caso.

Los agricultores aspiran a obtener una mayor seguridad, tanto para sus familias como para sus bienes, que les permita alcanzar una regularidad en sus ingresos, con el fin de poder, por un lado, atender sus necesidades y, por otro, disponer de los medios económicos necesarios para introducir técnicas modernas en sus explotaciones.

ANTECEDENTES HISTORIOS DEL SEGURO AGRARIO EN ESPAÑA

El seguro agrario goza de una gran tradición en España, ya que las primeras noticias sobre el mismo datan de 1917, cuando nació la primera Mutualidad de Pedrisco: “La Caja de Seguros Mutuos contrá el Pedrisco”.



En 1934 se inició una nueva etapa al estructurarse el antiguo Servicio de Seguros Agrarios, creado en 1930, como Servicio Nacional de Seguros del Campo, regulado ya por un Reglamento.

En 1973 se implantó el Seguro Combinado de Pedrisco e Incendio, aunque únicamente para la cosecha de trigo, mediante un convenio suscrito entre las entidades aseguradoras y el Servicio Nacional de Productos Agrarios (SENPA); este último como tomador del seguro y asumiendo la obligación del pago de la prima.

Esta especial modalidad de contratación obligó al sector asegurador a agruparse para distribuir entre todas, y en proporción a porcentajes previamente fijados, la totalidad de la cosecha que por este sistema se aseguraba en todo el país.

En diciembre de 1978 se aprueba la Ley 87/1978 de los Seguros Agrarios Combinados. El Reglamento que la desarrolla se publica el 14 de septiembre de 1979.

Este hecho supuso un paso muy importante, ya que estableció el sistema de seguros actualmente vigente. Este Plan se configura



Fig. 1.—El seguro de helada cubre la cosecha desde el momento de la floración. Manzanas en floración.

sobre la base de un consenso entre la Administración Pública (interesada en implantar un medio correcto de política agraria) y el sector asegurador privado (interesado en introducirse en el medio agrario).

Los agricultores y ganaderos que suscriban una póliza de seguro agrario pagarán parte de la prima; el resto de la prima, correspondiente a la subvención del Estado, será abonada directamente por la Entidad Estatal de Seguros Agrarios a la Agrupación de Entidades Aseguradoras en la forma y términos que ambos acuerden.

¿QUE ORGANISMOS INTERVIENEN EN LOS SEGUROS AGRARIOS?

Como Organismo que representa al Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación interviene la Entidad Estatal de Seguros Agrarios (ENESA), que tiene encomendadas las siguientes funciones por aplicación del Reglamento de la Ley 87/1978 sobre Seguros Agrarios Combinados:

A) Elaborar y proponer al Gobierno, conforme a las disposiciones vigentes, el Plan Anual de Seguros Agrarios.

B) Suscribir con la Agrupación de Entidades Aseguradoras el convenio en el que se regule, de acuerdo con las condiciones de las pólizas, la suscripción del seguro, el pago de la participación que en las primas corresponda a la Administración y demás extremos convenientes para alcanzar el fin perseguido.

C) Realizar los estudios necesarios sobre daños ocasionados a las producciones agrarias y explotaciones ganaderas, los medios de prevención de riesgos y los de investigación necesarios para la cobertura de aquéllos.

D) Controlar en el ámbito agrario el desarrollo y aplicación de los planes de seguros.

E) Fomento y divulgación de los seguros agrarios.

F) Asesoramiento a los agricultores, ganaderos y propietarios de producciones y explotaciones agrícolas y ganaderas.

G) Actuar como árbitro de equidad en cuantas cuestiones puedan surgir derivadas de este seguro, y que sean sometidas expresamente a su decisión arbitral por acuerdo de las partes.



Fig. 2.—Tras un incendio en cereales, la pérdida de cosecha es total.

Con referencia al sector privado, está instrumentado de tal forma que tiende a garantizar a toda costa la solvencia del sistema, ya que deben ser asumidos todos los riesgos previstos en los planes anuales por un conjunto de aseguradoras que se constituyen en cuadro de coaseguro y cuya forma visible en cuanto a gestión es la Agrupación Española de Entidades Aseguradoras de los Seguros Agrarios Combinados, S. A. (AGROSEGURO), que representa y administra este seguro en nombre de todas ellas.

Se prevén, además, otros mecanismos de estabilización y cautela tales como el establecimiento de un reaseguro obligatorio a través del Consorcio de Compensación de Seguros, que es un Organismo Autónomo del Ministerio de Economía y Hacienda y cuya función principal es asumir el posible exceso de siniestralidad de las entidades aseguradoras al final de la campaña agrícola.

También está prevista la participación de este Organismo en defecto o insuficiencia de asunción de riesgos por parte de la iniciativa privada, como empezó a suceder desde el año 1985,

ejerciendo esta función de asegurador directo dentro del cuadro de coaseguro con importantes porcentajes de participación.

¿QUE CULTIVOS SE PUEDEN ASEGURAR?

El desarrollo de la estructura operativa del seguro agrario en España, que se deriva de la puesta en marcha de la ley 87/1978 y del R. D. 2.329/1979 que aprueba su Reglamento, ha sido espectacular, haciendo que sea España el país europeo de más amplio desarrollo en este tipo de seguro.

La puesta en marcha se inició en 1980, cuando se contaba únicamente con 5 líneas de seguros, con 8 clases de cultivos amparados y 12 combinaciones de riesgos cubiertos.

En la actualidad se ha pasado a 36 líneas de seguro, 42 clases de cultivo y 158 combinaciones de riesgos, lo que da idea del desarrollo obtenido hasta el momento.

Los cultivos que se pueden asegurar se determinan anualmente en los planes anuales de seguros, por acuerdo del Consejo de Ministros.

SEGUROS DE DAÑOS Y SEGUROS INTEGRALES

Los seguros agrarios se dividen en dos grupos, según sea su manera de asegurar la cosecha: seguros de daños y seguros integrales.

Los primeros cubren la cosecha contra un riesgo concreto que pueda afectar al resultado final de la misma (pedrisco, incendio, viento y lluvia). Los riesgos incluidos se suscribirán, con carácter general, de forma combinada. Sin embargo, en casos especiales, y debidamente justificados, podrá autorizarse la contratación aislada de alguno de los riesgos cubiertos.

Los seguros integrales están concebidos para cubrir la disminución que experimente la cosecha total de una explotación respecto a la cosecha garantizada, como consecuencia de cualquier causa o factor que obedezca a fenómenos que no puedan ser normalmente controlados por el agricultor dentro de sus prácticas culturales habituales.



Para fijar la cosecha garantizada, el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación establece unos rendimientos máximos por zonas según sus características agronómicas, si bien pueden ser superados si el agricultor demuestra, documentalmente, que los rendimientos son normalmente superiores en su explotación.

EL SEGURO AGRARIO ESTA FUERTEMENTE SUBVENCIONADO

La intervención pública se manifiesta a través del apoyo financiero que recibe el Seguro Agrario Combinado, que puede llegar hasta el 60 por ciento del valor total, a fondo perdido, del importe de las primas a satisfacer por los agricultores y ganaderos que suscriban la correspondiente póliza.

Las subvenciones que establece ENESA (Entidad Estatal de Seguros Agrarios) son superiores para aquellos agricultores que realizan el seguro en forma agrupada, como una medida de estímulo al asociacionismo agrario.

De la misma forma estas subvenciones están divididas por estratos de capital asegurado, de forma tal que son mayores

Fig. 3.—Los siniestros pueden suceder en cualquier época. Estos plátanos estaban a punto de ser recogidos. En la foto, platanera derribada por el viento.



cuando la cantidad de cosecha a asegurar es menor, en correlación inversa al nivel económico de la explotación asegurada.

A estas subvenciones estatales han seguido las de ciertas comunidades autónomas, que apoyan con sus propios presupuestos la rebaja del coste de ciertas líneas de seguros que consideran de interés para sus propias regiones.

¿COMO SE RECIBE ESTA SUBVENCION?

Los agricultores y ganaderos que suscriban una póliza de Seguro Agrario Combinado pagarán a la entidad aseguradora la parte de prima a su cargo; el resto de la prima correspondiente a la subvención será abonada directamente por ENESA a la Agrupación de Entidades Aseguradoras (AGROSEGURO), en la forma y términos que ambas acuerden.

Las subvenciones concedidas por las comunidades autónomas funcionan de forma similar. Los dos tipos de subvenciones son acumulables, a fin de hacer más asequible para el agricultor o ganadero la suscripción de la póliza.

PLAN ANUAL DE SEGUROS, EL EJEMPLO CORRESPONDIENTE A 1990

El Gobierno establece anualmente un Plan de Seguros. Como ejemplo de tales planes anuales tomaremos el correspondiente a 1990.

El Consejo de Ministros de 15 de junio de 1990 aprobó el Plan de Seguros Agrarios Combinados para el ejercicio de 1991 con una contribución al pago de las primas por parte del Estado, incluidas las subvenciones adicionales, de 11.500 millones de pesetas.

Dicho Plan, al igual que los anteriores, establecía una clasificación de los seguros en dos grupos, atendiendo a la experiencia acumulada: Seguros Viables (cuadro 1) y Seguros Experimentales (cuadro 2), dentro de los que se encontraban los denominados Seguros Integrales.



Cuadro 1. SEGUROS VIABLES

Seguro de pedrisco en aceituna de almazara.
Seguro de pedrisco en aceituna de mesa.
Seguro combinado de pedrisco y lluvia en algodón.
Seguro combinado de pedrisco e incendio en cereales de invierno.
Seguro de pedrisco y/o incendios en cereales de primavera.
Seguro combinado de helada, pedrisco y viento en cítricos.
Seguro combinado de pedrisco e incendio en leguminosas grano.
Seguro de pedrisco en lúpulo
Seguro combinado en pedrisco, viento y lluvia en tabaco.
Seguro combinado de helada y pedrisco en uva de vinificación.
Seguro de incendio en paja de cereales de invierno.
Seguro de ganado vacuno.
Seguro de pedrisco en girasol
Seguro de pedrisco en viveros libres de virus.

Cuadro 2. SEGUROS EXPERIMENTALES

Seguro combinado de viento y pedrisco en avellana.
Seguro combinado de helada, pedrisco y lluvia en cereza.
Seguro combinado de helada y viento en cultivos protegidos.
Seguro combinado de helada y pedrisco en albaricoque, ciruela, manzana, melocotón y pera.
Seguro combinado de helada, pedrisco, viento y/o lluvia en hortalizas: ajo, alcachofa, berenjena, cebolla, coliflor, brocoli, fresa y fresón, guisante verde, haba verde, judía verde, lechuga, melón, pimiento, sandía, tomate y zanahoria.
Seguro combinado de helada, pedrisco, viento y/o lluvia en uva de mesa.
Seguro integral de leguminosas grano en seco.
Seguro integral de uva de vinificación en la denominación de origen "Rioja" y en la isla de Lanzarote.
Seguro integral de cebolla en la isla de Lanzarote.
Seguro integral de cereales de invierno en seco.
Seguro de pedrisco en colza.
Seguro de pedrisco en mimbre.
Seguro de accidentes en ganado ovino.
Seguro de riesgos climáticos en piscifactorías de truchas.



Fig. 4.—El seguro agrario cubre una gran diversidad de cultivos. En la foto, pimientos destrozados tras un pedrisco de gran intensidad y sin ningún tipo de aprovechamiento.

Para compensar el exceso de siniestralidad que pudiera producirse durante 1991 en los Seguros Experimentales, se contaba con una dotación de 6.000 millones de pesetas, que serían cubiertos por el Consorcio de Compensación de Seguros, con cargo a los Presupuestos Generales del Estado.

Dado que el seguro agrario constituye un instrumento más en el desarrollo de la política agraria, se establecían subvenciones adicionales de hasta un total de 400 millones de pesetas a fin de otorgar mayores subvenciones a los asegurados que volvieran a contratar determinadas líneas de seguro en 1991, habiéndolas suscrito en 1990.

Las subvenciones medias para la mayor parte de las 43 líneas existentes oscilaban entre el 25 y el 40 por ciento del coste de las primas. Los seguros integrales agrícolas y ganaderos gozarían de una subvención máxima del 60 por ciento.

No se concedía ningún tipo de beneficio extraordinario para



los daños ocasionados en las producciones asegurables por los riesgos contemplados en tal plan.

¿COMO SE HACE UN SEGURO?

El agricultor o ganadero que desee suscribir un seguro deberá realizarlo a través de las diversas entidades aseguradoras que están incluidas en la Agrupación Española de Entidades Aseguradoras de los Seguros Agrarios Combinados, S. A. o de agentes de seguros autorizados para tal fin.

Una vez decidida por parte del agricultor o ganadero la compañía, el seguro se puede realizar de forma individual o colectiva, siendo esta última opción más interesante al conseguirse mayores ventajas, tanto técnicas como económicas.

Pueden contratar en forma colectiva las Cooperativas, S.A.T., Asociaciones de Productores Agrarios (APAs), Organizaciones de



Fig. 5.—El seguro agrario cubre tanto la cantidad como la calidad. En la foto, naranjas con diverso grado de afección tras un ataque de pedrisco.



Fig. 6.—El seguro agrario también cubre la helada invernal sobre cultivos hortícolas de primor. Se pueden observar los importantes daños causados por la helada en estos tomates.

Agricultores, Cajas Rurales y otros colectivos que tengan personalidad jurídica y capacidad para contratar.

Para conocer perfectamente todos y cada uno de los pormenores que rigen el seguro, el agricultor o ganadero debe disponer de las condiciones generales y especiales del seguro de que se trate, solicitándolas al agente de seguros o compañía aseguradora si opta por la modalidad de suscripción individual o al tomador del seguro si se ha de realizar en forma colectiva.

PRINCIPALES OBLIGACIONES DEL TOMADOR DEL SEGURO O ASEGURADO

Una vez formalizado, el tomador del seguro o asegurado se compromete a una serie de obligaciones con respecto a las entidades aseguradoras hasta que finalice la duración del contrato de seguro.



Dichas obligaciones se pueden resumir en los siguientes apartados:

- Declarar que todos los bienes asegurados son de su propiedad o disfrute y, en todo caso, que se encuentran sin ningún daño previo a la contratación de la póliza y que la situación de los riesgos es la detallada en la declaración del seguro.
- Declarar al asegurador antes de la conclusión del contrato, de acuerdo con el cuestionario que éste le facilite, todas las circunstancias por él conocidas que puedan influir en la valoración del riesgo.
- Asegurar todos los bienes de igual clase a los relacionados en la declaración del seguro que posea en el territorio nacional y se encuentren incluidos en el correspondiente



Fig. 7.—Un cultivo tan característico de España como es el olivo también está amparado por el seguro agrario.



Fig. 8.—Manzano fuertemente dañado por pedrisco. La cosecha del año siguiente se verá comprometida por los efectos del siniestro.

plan anual de seguros, salvo los casos debidamente justificados.

- Emplear los medios de lucha preventiva y aplicar las técnicas de cultivo o explotación declarados obligatorios por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. De no existir tal declaración, se emplearán los medios y técnicas usuales en la zona.
- Mantener a su cargo el descubierto obligatorio (parte del riesgo asumido por el asegurado), que pueda fijarse en las condiciones especiales de cada seguro.
- Permitir al asegurador la inspección de los bienes asegurados en todo momento, por persona autorizada por él mismo y proporcionarle todos los detalles e información necesaria para la debida apreciación del riesgo.
- Comunicar al asegurador, tan pronto como sea posible, todas las circunstancias que puedan afectar al riesgo descrito en la declaración del Seguro.
- Aminorar las posibles consecuencias del siniestro, empleando los medios a su alcance con objeto de alcanzar los efectos previstos.



¿COMO SE TRAMITA UN SEGURO?

En el supuesto de que un asegurado haya sufrido daños en sus producciones como consecuencia de un siniestro amparado por la cobertura del seguro, éste deberá ser comunicado por el tomador del seguro, el asegurado o el beneficiario a la Agrupación de Entidades Aseguradoras en el impreso establecido al efecto y dentro del plazo de 7 días contados a partir de la fecha en que fue conocido, debiendo efectuarse tantas comunicaciones como siniestros ocurran.

En caso de incumplimiento, el asegurador podrá reclamar los daños y perjuicios causados por la falta de declaración, salvo que el asegurador hubiera tenido conocimiento del siniestro por otro medio.

En caso de urgencia la comunicación del siniestro podrá realizarse por telegrama, indicando, al menos, los siguientes datos:



Fig. 9.—Los seguros de cereales son los de máxima aceptación. Fuerte sequía en los cereales de Murcia.



Fig. 10.—La viña, como cultivo de gran extensión, tampoco está libre de sufrir un ataque de pedrisco.

— Nombre, apellidos o razón social y dirección del asegurado o tomador del seguro, en su caso.

— Término municipal y provincia en que se encuentran la o las parcelas siniestradas.

— Teléfono de localización.

— Referencia del seguro (aplicación, colectivo, número de orden).

— Causa del siniestro.

— Fecha prevista de recolección.

A continuación, y dentro de los márgenes de tiempo previstos por la Ley (20 días en caso de helada y 7 días para el resto de los riesgos), el perito de la Agrupación se personará en las parcelas siniestradas y procederá a la valoración de los daños



ocasionados en las cosechas como consecuencia del siniestro ocurrido.

Al final de las garantías estipuladas o en el momento de la recolección se realizará una valoración final de los daños, que se reflejará en el Acta de Tasación que recoge el importe de la indemnización a cobrar por el asegurado.

Para la correcta determinación de los daños existe, para la mayoría de las líneas, la denominada Norma Específica de Peritación de Daños, publicada en el *Boletín Oficial del Estado* y que, al ser conocida por el asegurado, impide que existan discrepancias entre su valoración y la del perito, al estar perfectamente tipificada la sintomatología de los daños ocasionados por los distintos riesgos cubiertos por la póliza de seguros.

No obstante lo anterior, el asegurado que no esté conforme con dicha valoración puede firmar su disconformidad en el Acta



Fig. 11.—El cultivo de girasol se ha incluido por primera vez este año dentro del Plan de Seguros Agrarios.



Fig. 12.—En algunas zonas del Norte de España el Seguro de Ganado Vacuno va introduciéndose cada vez más.

de Tasación y nombrar por su parte a otro perito que le represente en una nueva tasación denominada “contradictoria”, recurriéndose al dictamen definitivo de un tercer perito nombrado por el juez, en caso de que exista una nueva discrepancia entre ambas partes en la tasación contradictoria.

Todo ello se encuentra perfectamente definido en cuanto a forma y plazos en las Condiciones Generales que regulan este tipo de seguros.

¿COMO Y CUANDO SE COBRA LA INDEMNIZACION EN CASO DE SINIESTRO?

Las indemnizaciones por los siniestros ocurridos en las explotaciones agrícolas deberán ser abonadas, por parte de las aseguradoras, a los agricultores dentro de los sesenta días siguiente a la



terminación de la recolección de sus cosechas o a la finalización de su período de garantía, siempre y cuando esté firmada de conformidad el acta de peritación correspondiente.

El pago de indemnizaciones correspondientes a siniestros de las explotaciones pecuarias deberá efectuarse antes de que transcurran tres meses a partir de su ocurrencia.

En ninguno de los dos supuestos anteriores el agricultor o ganadero podrá recibir más de una indemnización por los siniestros o daños ocurridos en una misma cosecha o animal asegurado.

CONCLUSIONES

El seguro agrario es un medio eficaz para conseguir garantizar un nivel de renta suficiente a los agricultores y ganaderos que ven afectadas sus explotaciones por daños de diversos tipos.



Fig. 13.—El racimo está fuertemente expuesto a las adversas condiciones climatológicas.

En este sentido el seguro debe ser considerado como un gasto más dentro de la explotación y no como una inversión a fondo perdido.

Las condiciones que rigen el seguro han sufrido un gran cambio, mejorándose constantemente e intentando amoldarse a las peticiones de los agricultores y ganaderos.

No se puede decir, por tanto, que el seguro haya llegado al punto final en su desarrollo, pues las modificaciones que sufre son constantes para conseguir su verdadera finalidad de satisfacer a todos los sectores afectados (agricultores, ganaderos y entidades aseguradoras).

En este sentido, aunque el seguro cubre un gran número de producciones, este conjunto irá ampliándose cuando se tengan todos los estudios tanto técnicos como económicos para tal fin.

Por último, hay que destacar la actual importancia que tiene el seguro agrario. Cabe destacar que en 1989 se formalizaron más de 260.000 pólizas con una superficie asegurada superior a las 4.500.000 hectáreas, cifra muy importante si tenemos en cuenta los pocos años que lleva en desarrollo la actual Ley.



MINISTERIO DE AGRICULTURA PESCA Y ALIMENTACION

DIRECCION GENERAL DE INVESTIGACION Y CAPACITACION AGRARIAS

SERVICIO DE EXTENSION AGRARIA

Corazón de María, 8 - 28002-Madrid